

XIII Seminario Argentino Chileno - VI Seminario Cono Sur De Ciencias Sociales,
Humanidades y Relaciones Internacionales

INDEPENDENCIAS Y DICTADURAS EN EL CONO SUR

9, 10 y 11 de marzo de 2016

Título de la Ponencia: Sarmiento y el “caudillismo” en el *Facundo*: planteo de ciertas problemáticas detrás de las ediciones en folletín (1845) y en libro (1845 y 1851)

Autor: Fernandez, G. Hernán

Procedencia institucional: UNSJ-Academia de Ciencias de Buenos Aires-CONICET.

Dirección de mail: hernan.fernan86@gmail.com

Título de la mesa: 2) Literatura, cultura y mentalidades

Palabras claves: Sarmiento-*Facundo*-Política-caudillismo

1) *Facundo en 1845*

Desarrollaremos a continuación una exposición sobre el *Facundo* de Sarmiento y sus ediciones. A partir de un repaso por la versión en folletín y los dos primeros libros (1845 y 1851) pretendemos analizar su contenido en relación a la coyuntura de publicación y, particularmente, nos detendremos en la trama del “caudillismo”. A partir de lo planteado, buscaremos problematizar la versión imperante del *Facundo* en los siglos XX y XXI porque, según intentaremos demostrar, pervivió un criterio de edición que no respondió a los postulados de Sarmiento. El primigenio *Facundo* recibió el título *Civilización i barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga*, tuvo formato de folletín y fue publicada en el diario chileno “El Progreso”¹ en 1845 mediante veinticinco entregas entre el 2 de mayo y el

¹ Sarmiento había llegado al país trasandino en 1842 exiliado por su oposición al sistema político montado por Rosas y los gobernadores provinciales que lo sostenían.

21 de junio de 1845 (GARRELS, 1988)². El *Facundo* resultó el segundo escrito biográfico del sanjuanino sobre un “caudillo” ya que meses previos había publicado, también en “El Progreso”, *Aldao*. Esta versión evidencia diversos fines del autor, el más considerado por la posteridad fue el ataque a Rosas, quien había enviado a Baldomero García a Chile para pedir al gobierno que regule el accionar de los emigrados argentinos³.

Gran parte de esa operación consistía en denunciar lo que sucedía en la Argentina de Rosas, y la atención del público resultaba vital para obtener éxito: “Por eso tantas veces en el *Facundo* echa mano a lo que ha aprendido en el teatro y la novela popular, y cuando tiene miedo de que el lector se aburra (...) es capaz de recurrir a las fórmulas probadas del modo melodramático” (GARRELS, 1988: 440)⁴. Los factores coyunturales permiten pensar también en la estructura y el formato del *Facundo*, es decir, platear por ejemplo por qué Sarmiento decidió materializar su proyecto en un folletín y no un libro. Para Pagliai la buena recepción impulsaba la conversión de un formato a otro: “Como es habitual en la época, no bien terminadas las entregas, su éxito de público –con elogios y denuestos- lo transforma en libro” (PAGLIAI, 2012: 37). Elizabeth Garrells lo ve de otra manera, la autora expresa que el *Facundo* fue pensado como libro pero por las circunstancias políticas tuvo Sarmiento que precipitar su publicación en el periódico⁵.

La estructura del folletín se prolongó a los primeros trece capítulos, hasta “Barranca-Yaco!” (GARRELS, 1988). Es decir, originalmente el contenido de la obra tenía dos partes: la primera, donde Sarmiento presentaba y analizaba la geografía, la sociedad y los personajes de la incipiente Argentina; y la segunda, centrada en la vida de Juan Facundo Quiroga. El folletín contaba una historia donde la muerte de Quiroga dejaba abierto el

² El título en los números venideros sería acotado a *Facundo*.

³ Para Ricardo Piglia en esa lucha contra Rosas “La escritura de Sarmiento construye la ilusión de una lucha de igual a igual” (PIGLIA, 1998: 32). Entonces *Facundo* también le sirve a Sarmiento para posicionarse en un lugar de privilegio dentro de los emigrados argentinos: el hecho de atacar públicamente a la principal figura de la Confederación lo colocaba en el centro del combate contra la “tiranía”.

⁴ Los jóvenes románticos del 37 tenía una visión *utilitarista* del arte, esto implicaba que “debía subordinar las exigencias puramente estéticas de su obra a las necesidades utilitarias (...) nacidas del proceso revolucionario” (MYERS, 1998: 433). Esa concepción permite entender al *Facundo* como uno de los diversos elementos de intervención política y, dentro de la misma obra, la aplicación de recursos (como el teatro) para narrar determinados pasajes.

⁵ Además Garrels expresa, al observar que *Aldao* fue inserto (entre el 10 y el 17 de febrero de 1845) en el apartado destinado a la correspondencia, no saber con precisión porqué Sarmiento colocó al *Facundo* en el espacio del folletín. Su hipótesis es que posiblemente “el hecho de que el *Facundo* incluyera tanto la muerte y la violencia, explotadas ambas por su potencial melodramático, como también varios cuadros costumbristas (...) hizo que Sarmiento lo considerara apropiado para la sección «Folletín»” (GARRELS, 1988: 427).

camino a Rosas, en el relato sarmientino consecuentemente pervivía un triunfo de la “barbarie” (PALTI, 2009). La transformación del folletín en libro sería el mismo año, y el nuevo formato denotaría novedades. El título era modificado por *Civilización y barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga. I aspecto físico, costumbres i ábitos de la República Argentina*. Con dicha mutación Sarmiento aplicaba una “maniobra sustitutiva y amplificatoria que parecía destinada a precisar la resonancia ambigua de un nombre y una problemática *sin territorialidad*” (PAGLIAI, 2012: 37). Esta presentación comprendió nuevas partes, en primer lugar vale destacar la introducción de la advertencia y de las páginas donde comentaba cómo había sido su huida de San Juan luego de sufrir agresiones.

Pero el cambio sustancial estaba en los dos nuevos capítulos sumados al final con el nombre “Gobierno unitario” y “Presente y porvenir” (los capítulos catorce y quince respectivamente). En estas nuevas piezas Sarmiento configuró las posibilidades para la consolidación del futuro estado argentino tomando a la política portuaria y a la libre navegación como puntos neurálgicos del desarrollo. Propugnaba en su plan la nacionalización del puerto de Buenos Aires con su aduana y desde allí vertía óptimas posibilidades para el desarrollo de la futura república. De esa manera cerraba con augurios positivos la historia que en el folletín acababa en la figura de Rosas y su consolidación. Autores como Elías Palti señalan que esos capítulos no estaban en concordancia con el cuerpo de la obra y por ello en la edición de 1851 fueron quitados⁶.

2) Facundo en 1851

En 1851 aparece también con diferencias estructurales, en esta oportunidad se llamó *Vida de Facundo Quiroga i aspecto físico, costumbres y hábitos de la República Argentina, seguido de Apuntes Biográficos sobre el jeneral Frai Félix Aldao*. Sarmiento quitó la introducción y los capítulos finales, realizó algunas correcciones indicadas por Valentín Alsina⁷ y agregó el apéndice con proclamas de Quiroga⁸. La motivación de la nueva edición

⁶ “Cómo le señaló Valentín Alsina, el llamado político con que concluye la obra no se condice con el tono de fatalismo pesimista que trasunta su trama” (PALTI, 2009: 64).

⁷ Valentín Alsina, a pedido de Sarmiento, escribió “notas” con la finalidad de definir correcciones sobre el *Facundo*.

era el pronunciamiento de Urquiza contra Rosas y el interés de Sarmiento por presentarse como el futuro mandatario argentino (PALCOS, 1945). Para atraer apoyo a su causa, optó por quitar “Gobierno unitario” y “Presente y porvenir” ante la posibilidad de herir susceptibilidades debido al planteo desarrollado en esas páginas. Como en 1845, en esta nueva versión nuevamente el título es un indicador de cambios al presentar variantes y advertir que la obra ya no sólo era sobre Quiroga; al contrario, iba acompañada por la biografía de Félix Aldao⁹. Respecto a *Aldao*, Pagliai acota sobre su aporte al *Facundo*: “amplia el espacio de lectura sobre la violencia de los caudillos federales –en este caso andinos y muertos hace años (el dato no es menor)- que Sarmiento viene denunciando desde tiempo antes” (PAGLIAI, 2012: 40). Raúl Orgaz indica una continuidad entre ambas semblanzas al sostener: “los apuntes biográficos del general Félix Aldao, que son, literalmente, ‘Facundo’ en la infancia” (ORGAZ, 1950: 277). Para Sandra Contreras “el *Aldao*, carece de ese intuición tanto histórica como compositiva, es puro didactismo a través del crimen; a penas el borrador del *Facundo*” (CONTRERAS, 2012: 85). Entonces *Aldao*¹⁰ y la ausencia de “Gobierno unitario” y “Presente y porvenir” recrudescen la narración en *Facundo*, a partir de esto desprendemos los siguientes planteos.

Primero: Sarmiento en 1851, por la manera en que conforma el libro, lee al *Facundo* compuesto por dos biografías: *Aldao* y *Quiroga*. Segundo: *Aldao* pasará a integrar el *Facundo* definitivamente, fundamentamos esto al notar su presencia en las ediciones venideras. Al mismo tiempo, advertimos que dicha biografía no tuvo desde entonces una publicación separada del *Facundo*. Tercero: nuevamente se da por la integración de *Aldao*, y ya no en torno a los capítulos, un libro compuesto por partes que en su composición

⁸ Jorge Myers reseña la polémica sostenida en Chile entre Andrés Bello y algunos argentinos (entre ellos Sarmiento) en torno a la forma de entender y escribir la historia. Bello era cultor de la historia *ad narrandum* y sus polemistas de la historia *ad probandum*, caracterizada la primera por preferir “interpretar los hechos sobre una base firme antes de interpretarlos” (MYERS, 2005: 438) y la segunda por sostener que “era posible formular una interpretación general sin antes haberse tomado el trabajo de verificar si aquello que interpretaban había realmente ocurrido o no” (MYERS, 2005: 438). Tal vez Sarmiento luego de su viaje por Europa y de leer las notas de Alsina reflexionó sobre su posicionamiento y cedió en algún punto, por ello optaría por colocar documentos para fundamentar sus afirmaciones en torno a Quiroga.

⁹ Como expresamos al comienzo, la vida de Aldao había precedido a la publicación del *Facundo* en “El Progreso”.

¹⁰ Sobre el contenido de *Aldao*, Sandra Contreras refiere: “están el relato de «hechos notables», la naturaleza indomable y desenfrenada del caudillo, esa pura voluntad de obrar que solo quiere trabajar en la realización de sus designios, los movimientos constantes sin dirección y sin racionalidad, la agitación del caos inminente” (CONTRERAS, 2012: 85).

denotan grandes diferencias pero tienen coherencia en la intencionalidad política¹¹. Cuarto: Sarmiento en 1851, tal como lo marcó la bibliografía interesada por las mutaciones¹², evitaba tratar el tema del puerto y la capitalización. Pero nuestra lectura observa algo más en ello, si en esta edición con las nuevas partes agregadas no volvió sobre esos temas sin resolución hasta años posteriores, esto se debió a que para Sarmiento en esa coyuntura el gran problema lo constituía el “caudillismo” o, en otras palabras, la conflictividad interna desatada por los “caudillos” impedía tomar causa por el programa político.

Resumiendo, el *Facundo* sin esos capítulos nuevamente se convertía en un escrito donde los “bárbaros” predominaban y, aún más, la conjunción de *Quiroga* y *Aldao* daba mayor crudeza al relato. Sarmiento de ese modo enfatizaba en distinguir a los “caudillos” como los enemigos de la política. Desde esto desprendemos el quinto planteo: que el *Facundo* de 1851 no sea el mismo de 1845 no implicó en Sarmiento dejar de pensar en las posibles soluciones para la Argentina, al contrario, en 1851 el libro ya no estaba sólo, ahora el pensamiento sarmientino estaba desparramado en otras obras publicadas durante esa coyuntura donde el poder de Rosas sería vencido. Partiendo de esa premisa debe entenderse en 1850 la composición y puesta al público de *Recuerdos de provincia*, libro por el cual Sarmiento entretejía una trama de su historia personal y familiar mostrando la primacía de su figura para cubrir la futura presidencia. El mismo año fue dado a conocer *Argirópolis*, escrito contenedor del programa de gobierno sarmientino basado fundamentalmente en la libre navegación de los ríos y la creación de una capital y un puerto nacionales (ya no objetivaba en Buenos Aires la capital). Resumiendo, en 1850 Sarmiento con las dos publicaciones mostraba que él era la figura indicada para dirigir la república naciente a la caída del orden rosista y, además, contenía un plan de gobierno capacitado para introducir al país en las sendas del progreso. La trilogía de escritos se cierra con la segunda edición del *Facundo*, reconfigurado por Sarmiento para dar un innovado mensaje a sus lectores: si con las dos obras de 1850 mostraba quien debía ser el presidente y cómo tenía que legislarse el país, con la nueva publicación denunciaba que el gran problema de esas proyecciones lo seguía constituyendo el “caudillismo”. Vale decir que así como no se

¹¹ Fundamentamos esta visión del *Facundo*, en parte, en la siguiente expresión de Carlos Altamirano: “En fin, a medida que la unidad dejó de ser una norma, tanto como un principio por discernir en las obras, la cuestión del acuerdo interno del texto perdió interés como problema por resolver” (ALTAMIRANO, 2005: 39).

¹² PALCOS (1945); ARA (1958); TERÁN (2007); PAGLIAI (2012), ALTAMIRANO (2007), entre otros.

puede examinar al *Facundo* de 1851 sin atender a *Quiroga y Aldao*, acentuando en que el eje es el “caudillismo” como principal problema argentino, no se puede leer esta segunda edición sin insertarla en la coyuntura específica de la política Argentina¹³.

3) *Reflexiones sobre una lectura actual del Facundo*

Si la incorporación de *Aldao* al *Facundo* fue definitiva ¿por qué en la actualidad impera un formato de libro donde es marginada esa pieza? ¿Se respeta el criterio del autor al dejar fuera del cuerpo del *Facundo* una parte que integró la obra desde 1851? Para cerrar este trabajo tomaremos una lectura del *Facundo* donde, según observamos, impera como fuente de consulta la edición configurada luego del deceso de Sarmiento conformada por los quince capítulos de la vida de Quiroga y sus proclamas. Jorge Myers, a diferencia de muchos autores que ponderan la importancia del *Facundo* para analizar al “caudillismo”, expresa aludiendo a dicho concepto:

“opera simplemente como un tópico más en el interior de aquella constelación vertiginosa de analogías múltiples que se superponen las unas a las otras (...) Empleado en el texto del *Facundo* como descripción, como epíteto peyorativo, y aún como categoría de análisis, la noción de ‘caudillismo’ no alcanza a convertirse en un concepto ‘denso’” (MYERS, 1998: 83).

Entonces, Myers manifiesta la necesidad de consultar *Aldao, el Chacho y Conflictos y armonías* “...que en su utilización del término aproximan desarrollos posteriores” (MYERS, 1998: 83) y permiten agregar elementos en la construcción de las figuras “caudillos” y “caudillismo”. Según nuestra percepción, Myers no ve que Sarmiento habla del “caudillismo” en *Facundo* porque toma la edición consagrada del siglo XX (diseñada por los editores y no por Sarmiento) donde no figura la biografía de Aldao (edición 1851) ni la del Chacho (adherida a *Quiroga y Aldao* en la edición de 1868). Vale decir que Myers

¹³ Tal como expresa Paul Verdevoege, para Sarmiento “el texto no vale sin el contexto; el primero está supeditado al segundo, no sirve sino para comentarlo; lo circulante es lo que enciende en el escritor la chispa que provoca el prurito de explicar o definir” (VERDEVOGE, 1993: 640).

no atiende la historia de la obra, considerando las ediciones y reediciones originales, sino que se basa en una edición que no pensó Sarmiento sino los editores del siglo XX.

4) Bibliografía

- SARMIENTO, D. F. (1845), *Civilización y barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga Y aspecto físico, costumbres y hábitos de la República Argentina*, Santiago, Imprenta del Progreso.
- ----- (1851), *Vida de Facundo Quiroga Y aspecto físico, costumbres y hábitos de la República Argentina, seguido de Apuntes Biográficos sobre el general Fray Félix Aldao*, Santiago, Imprenta de Julio Belín y Compañía.
- ----- (2008), *Recuerdos de Provincia*, Buenos Aires, Gradifco.
- ----- (2007), *Argirópolis*, Buenos Aires, Losada.
- ARA, G. (1958), “Las ediciones del Facundo”, *Revista Iberoamericana*, N° 46, vol. XXIII
- ALTAMIRANO, C. (2005), “Introducción al Facundo”, ALTAMIRANO, C., *Para un programa de historia intelectual*, Argentina, Siglo XXI.
- ALTAMIRANO, C. (1997), “El orientalismo y la idea de despotismo en el Facundo”, ALTAMIRANO, C.; SARLO, B., *Ensayos argentinos. De Sarmiento a la Vanguardia*. Argentina, Ariel.
- CONTRERAS, S., (2012), “Facundo: la forma de la narración”, JITRIK, N. (director de la obra), AMANTE, A. (directora del volumen), *Historia crítica de la literatura argentina*. Vol. IV: *Sarmiento*, Buenos Aires, Emecé.
- GARRELS, E. (1988), “El Facundo como folletín”, *Revista Iberoamericana*, UNAM: Editorial Internacional de Literatura Iberoamericana, N° 43.
- MANZONI, C., “La vida de Aldao por Domingo Faustino Sarmiento” (www.cervantesvirtual.com-06-09-2014).

- MOGLIA, R. (1955), “Fijación del texto, prólogo y apéndices”, SARMIENTO, D. F. *Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas*, Buenos Aires, Peuser.
- MYERS, J. (1998), “Las Formas complejas del poder: la problemática del caudillismo a la luz del régimen rosista”, GOLDMAN, N.; SALVATORE, R. (comp.), *Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema*, Buenos Aires, Eudeba.
- MYERS, J. (2005), “La revolución de las ideas: la generación romántica de 1837 en la cultura y en la política argentina”, GOLDMAN, N. (Dir.), *Revolución, República, Confederación (1806-1852)*, Nueva Historia Argentina, 2ºed., Tomo III, Buenos Aires, Sudamericana.
- ORGAZ, R. (1950), *Sociología argentina*, Córdoba, Assandri.
- PALCOS, A. (1945), *El Facundo. Rasgos de Sarmiento*, 2º ed., Buenos Aires, Elevación.
- PAGLIAI, L. (2012), “*Facundo*: la historia del libro en vida de Sarmiento”, JITRIK, N. (director de la obra), AMANTE, A. (directora del volumen), *Historia crítica de la literatura argentina. Vol. IV: Sarmiento*, Buenos Aires, Emecé.
- PALTI, E. J (2009), *El momento romántico. Nación, historia y lenguajes políticos en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Eudeba.
- PIGLIA, R. (1998), “Sarmiento escritor”, *Filología*, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, N° 31.
- TERÁN, O. (2007), *Para leer el Facundo: civilización y barbarie: cultura de fricción*, Buenos Aires, Capital Intelectual.
- VERDEVOGE, P. (1993), “Viajes por Francia y Argelia”, SARMIENTO, D. F., *Viajes*